Focus

Sydney

Australia no tiene sólo fauna exótica y vastos territorios.
También tiene una de las ciudades más modernas del mundo actual.

Noticiero

Pilar en bicicleta

El domingo 26 de agosto se realizará una bicicleteada de un día en el circuito de Pilar. El plan es recorrer 5 kilómetros de ese circuito ideal para la práctica de mountain bike: senderos, bajadas y trepadas de diferentes niveles que se adaptan a la experiencia de cada uno. La excursión la organiza MTB Tours y cuesta 15 pesos (incluye Gatorade, barras de granola, asistencia mecánica, el ingreso al circuito e hidrolavadora para la bici). Más información: Tel/Fax: (011) 4776-3727.
E-mail: mtbtours@arnet.com.ar y www.mtbtours.com

Periodistas en la nieve

Como todos los años, el próximo 31 de agosto se realizará en el cerro Chapelco la Copa de Periodistas, en la que participan gente de prensa de diversos medios del país. Como es probable que muchos no dominen los esquíes, habrá clases previas y pruebas aptas para todos. No gana quien llega en primer lugar al hacer el mejor tiempo sino quien se acerca a un tiempo promediado designado por dos instructores. Una posibilidad de confraternizar en la hermosa montaña de San Martín de los Andes. Y después de disfrutar el día en la nieve, llegará el brillo de la noche: espectáculos y diversión en los hoteles, restaurantes y pubs, y también en el casino.

Los gauchos judíos

La Secretaría de Turismo de la Nación, con la colaboración de la Asociación ORT Argentina, puso en marcha un proyecto denominado Shalom Argentina Huellas de la colonización judía. El proyecto propone un recorrido por las colonias judías del país e involucra a las provincias donde se asentaron: Buenos Aires, Chaco, Entre Ríos, La Pampa, Río Negro, Santa Fe y Santiago del Estero. Entre las acciones previstas, se destacan la edición de una guía turística-cultural, señalización, la puesta en valor del patrimonio y una megaexposición en el Palais de Glace denominada "Gauchos y Judíos: huellas de la colonización agrícola".

CORRIENTES *La reserva provincial del Iberá*

Viaje al mundo de los esteros

TEXTO: JULIAN VARSAVSKY
FOTOS: NORBERTO D. BOLZÓN

Para los correntinos más fanáticos, su provincia es un país aparte. Se alega que sus habitantes son diferentes al resto de los argentinos, y entre sus distintivos se cuentan una música propia como el chamamé, y un "santo" milagrero llamado Gauchito Gil en cuyo honor se levantan altares con decenas de estandartes rojos a la vera de los caminos. También los identifica una forma particular de acentuar las palabras. Pero quizás uno de los mayores orgullos de los correntinos es contar dentro de su patrimonio natural con los esteros del Iberá; una superficie anegada de 13.000 kilómetros cuadrados que conforma el segundo humedal en importancia del continente, después del pantanal brasileño.

UNA TRAVESIA SORPRENDENTE Al avanzar por la Ruta 41, el mundo de los esteros anticipa su espectáculo: desde una laguna que se extiende a los costados del camino, un grupo de garzas blancas y moras levanta vuelo a nuestro paso, asustando a su vez a otras especies menores como los cardenales, los teros y los chimangos. Al llegar a la laguna de Iberá, la primera parada es en el Centro de Interpretación de la Reserva, donde está el cuerpo de guardaparques, cercano a Colonia Carlos Pellegrini. Esta villa ecológica funciona como centro para realizar las excursiones acuáticas.

La aventura comienza cuando nos embarcamos en una lancha conducida por un baquiano de la zona. Navegamos a través de angostos canales y el contacto con la fauna es inmediato: como si nos estuvieran esperando, aparece sobre la orilla una familia completa de amigables carpinchos –el roedor más grande del planeta– que nos permiten acercarnos a 4 metros mientras ellos continúan alimentándose con total confianza.

Un elenco de aves nos acompaña todo el viaje. Cada cual aparece a su turno, como la majestuosa cigüeña americana, que levanta vuelo con un pesado aleteo que de inmediato se convierte en un movimiento grácil e imperceptible. El baquiano, un conocedor exhaustivo de las guaridas de cada especie, nos avisa que estamos entrando en terreno de yacarés; el negro de hocico angosto y el overo de hocico ancho. El primer avistaje fueron unos ojitos brillantes e inocentes sobresaliendo apenas en el agua, que espiaban el desplazamiento de la embarcación. Al rato, listo para el ataque, dejó ver un poco la extensión de su lomo, que parecía un palo de 80 centímetros flotando sobre las aguas. A medida que profanábamos su territorio, los yacarés iban apareciendo en gran número, hasta que por fin divisamos el ejemplar que gobierna en estas tierras por su aventajado tamaño: un soberbio yacaré overo que se asoleaba inmóvil con la boca abierta sobre la orilla, igual a los que se ven embalsamados en los museos de ciencias naturales. La embarcación se colocó casi al lado, y si estirábamos el brazo podríamos haber tocado la áspera cola del "bicho", como dicen los lugareños. Por fortuna, jamás se les ocurre atacar un bote. Su inmutabilidad es en este caso un método de defensa para pasar desapercibido. Si no lo molestamos permanecerá allí, posando para cuantas fotos queramos tomarle. Ese es nuestro acuerdo, y cada parte lo cumple a rajatabla.

Iberá: "aguas brillantes" en guaraní. El atardecer sobre los esteros no desmiente su nombre.

Una excursión en bote por los esteros del Iberá, el mayor humedal del continente después del pantanal brasileño, a través de selvas subtropicales en galería, esteros y 60 espejos de agua en el corazón de la provincia. Una reserva natural donde los anfitriones son el carpincho, el amenazante yacaré y el pacífico osito lavador.

LOS EMBALSADOS Ahora es momento de dejar la embarcación por un rato, y caminar encima de esa extraña formación que son los embalsados. Se trata de un complejo entretejido vegetal originado de una acumulación de camalotes sobre los cuales el viento va depositando grandes cantidades de polvo. Suelen formarse pegados a la costa, hasta que se desprenden formando verdaderas islas flotantes que navegan a merced del viento y la corriente. Allí crece toda clase de pastizales como la totora y el pehuajó, e incluso árboles pequeños como el ceibo y el laurel. La fauna también hace pie en estos particulares ecosistemas flotantes, y es común ver al gallito de agua y numerosas garzas blancas.

Al escuchar la explicación de que vamos a caminar sobre una capa de camalotes y algo más que flota sobre las aguas, invitamos al guía a

bajar primero de la lancha. Convencidos de que no se hunde en el suelo, seguimos sus pasos para comprobar que caminar sobre los embalsados es como hacerlo sobre un gran colchón vegetal muy esponjoso lleno de agua, que burbujea a cada paso mojándonos las botas. La experiencia desconcierta un poco, y lo único que queda claro es que estamos pisando un suelo muy distinto al que jamás hayamos pisado.

Los embalsados son apenas una de las particularidades de los esteros del Iberá. Debido a la densa vegetación que cubre los suelos, la zona tiene una notable capacidad para retener agua. De modo que sólo una cuarta parte del agua de lluvia deriva hacia el río Paraná a través del único desagüe que poseen los esteros: el río Corrientes. El resto del agua queda acumulada en lagunas poco profundas que desarrollan una compleja trama de biodiversidad y distintos ambientes. Lo más sorprendente es la convivencia de extensas sabanas con frondosos palmares pindó y yatay típicos de Entre Ríos, y oscuras selvas subtropicales en galería, comunes en Misiones. Además el Chaco húmedo roza los esteros desde el oeste, con sus quebrachales y algarrobales. Las especies vegetales que flotan en las aguas son de lo más variadas, entre ellas verdaderas muchedumbres de camalotes, repollitos, irupés o nenúfares, lirios, jacintos de agua, orquídeas acuáticas y pequeños helechos. En la costa se levantan frondosos jacarandáes, lapachos y sauces. Para las aves, este contexto debe semejarse bastante al paraíso; hay más de 350 especies como el federal, con el cuerpo negro azabache y la cabeza roja, el ruidoso chajá, el gavilán planeador y el águila negra, que con sus alas extendidas mide un metro y medio.



Inmóvil, pero desconfiado, el yacaré negro clava sus negros ojos en la lancha que se desliza por los canales.

FESTIVAL DE ANIMALES

Atracamos la lancha y desde el puesto de guardaparques nos dirigimos hacia uno de esos bosques en galería que abundan en la zona, siempre bordeando un curso de agua. Tenemos un objetivo muy concreto: avistar algún grupo de monos Carayá (o aullador negro). Ubicarlos no fue tarea difícil ya que su grito inconsolable los delata donde sea que se escondan, y casi podría decirse que también posaron para la foto.

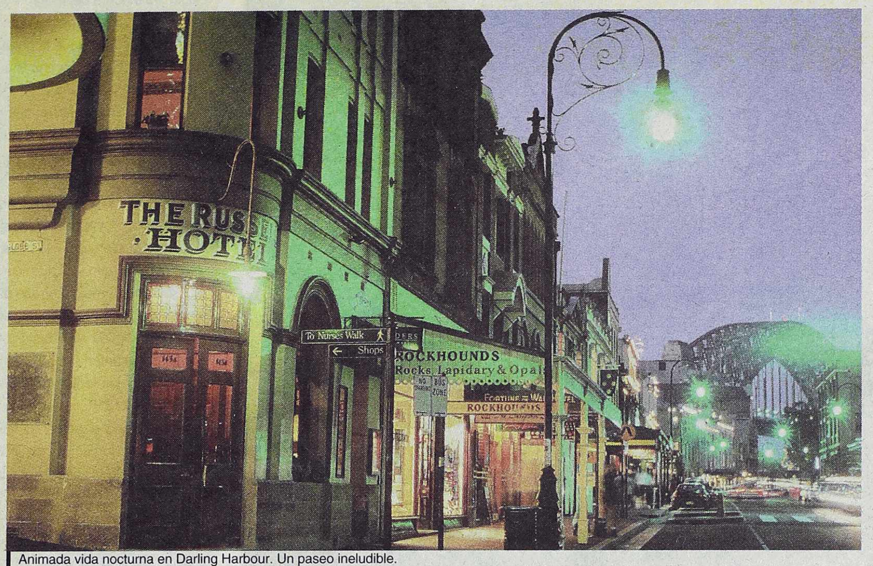
Por la noche, mientras saboreábamos unas chipás, los guías nos comentaron que el premio mayor de un avistaje en los esteros del Iberá es el ciervo de los pantanos, un animal muy esquivo que, con suerte, sólo se puede ver con prismáticos. Nosotros pudimos ver dos, y a escasa distancia. Antes nos habíamos topado con un juguetón lobito de río que se asomaba por unos instantes en la superficie del agua y se sumergía rápidamente para reaparecer en el lugar más inesperado. En algún recodo entre los árboles había salido a recibirnos una tímida corzuela parda (un pequeño cérvido) que nos observaba sin atinar a huir o quedarse, hasta que optó por lo primero, aunque haciendo cortas paradas para volver la cabeza atrás y observarnos con interés. También hubo que agregar a la lista al osito lavador (o aguará popé), con lo cual se completó una jornada excepcional, tan fructífera que hasta resultó sospechosa... Y no faltó quien dijera que todo parecía haber sido preparado –de común acuerdo con los animales–, para recibir a la prensa.

DATOS UTILES

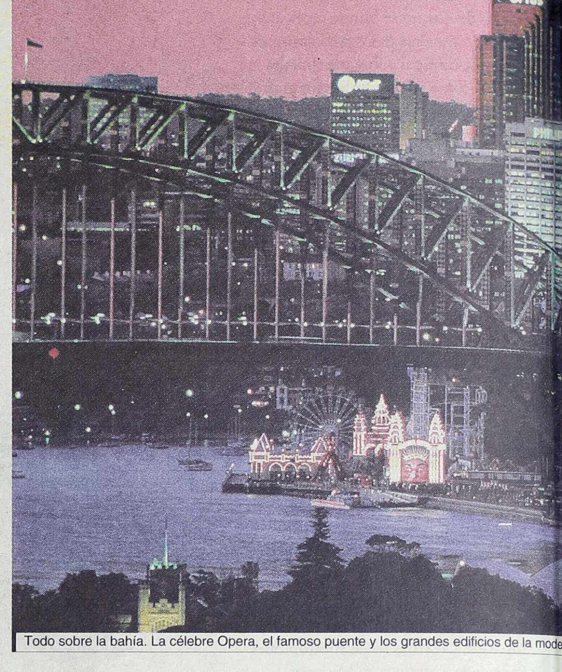
Cómo llegar: Un pasaje de avión a Corrientes cuesta alrededor de $ 160. Hasta los esteros del Iberá hay 450 kilómetros (150 kilómetros son de tierra). También se puede llegar en ómnibus desde Retiro. Flecha Bus sale a las 21 horas y llega a las 6.15 de la mañana a la ciudad correntina de Mercedes ($ 30). Desde allí una combi cobra $ 8 hasta Colonia Pellegrini. Dos días completos alcanzan para hacer las excursiones. Una opción es llegar desde Posadas, capital de Misiones (200 kilómetros, la mayor parte camino de ripio). La agencia Guayra Turismo Alternativo ofrece paquetes por $ 100 (traslados ida y vuelta a Posadas, comida y excursión), $ 170 (igual que el anterior, pero con una noche de alojamiento en Colonia Pellegrini) y $ 315. Este último paquete incluye 3 días y dos noches (sin aéreo) con pensión completa, incluyendo la visita a las Ruinas Jesuíticas de Misiones y la casa de Horacio Quiroga, y el alojamiento en una estancia y una posada típica. Tel.: 03752-433415 En Buenos Aires: 4313-8456 e-mail: info@guayra.com.ar Sitio web: www.guayra.com.ar

Dónde alojarse: Hostería Ñanderetá: Tel.:03773-499411 03773-15629109. Cobran $ 72 por persona con pensión completa y excursión. Ypa Sapukai: Tel.: 03773-15629536 03773-420155. Cobran $ 50 por persona, incluyendo pensión completa y excursión en lancha de 4 horas. Un safari nocturno cuesta $ 10 y una cabalgata por los esteros cuesta $ 10 la hora.

Informes: Casa de Corrientes. Calle San Martín 333 Piso 4. Tel.: 4394-7418 E-mail: dgctes@ssdnet.com.ar Sitios web: www.corrientes.com www.corrientesvirtual.com.ar



Animada vida nocturna en Darling Harbour. Un paseo ineludible.


Todo sobre la bahía. La célebre Opera, el famoso puente y los grandes edificios de la moderna

AUSTRALIA *La ciudad de Sydney*

Moderna y m

Un vuelo sobre el Polo Sur hacia la lejana Australia, ese inmenso territorio de desiertos rojos y fauna exótica que atrajo a inmigrantes de todo el mundo. Y que desde hace años atrae cada vez más a los turistas ávidos por conocer sus paisajes y su diversidad cultural. Antes o después de recorrer el país, se impone una estadía en Sydney, la moderna y cosmopolita ciudad que intenta abrazar el mar.

INFORME: SOL ARAMENDI
FOTOS: FOCUS

Volar en el Transpolar implica muchas cosas; atravesar el tiempo, cruzar el Polo Sur y viajar de Buenos Aires a Nueva Zelanda y Australia por la vía más directa. Son unas 17 horas de vuelo hasta Sydney saliendo a la 1 de la madrugada de Buenos Aires, salteando un día en mitad del aire. Con el mismo halo de misterio, aunque racionalmente explicable, el día perdido se recupera al regreso. Esta experiencia es aún más exótica si el vuelo se realiza a bordo de un avión rojo de la aerolínea australiana, pintado con elocuentes canguros. Este diseño es el "Wunala Dreaming", un homenaje a las culturas aborígenes para quienes todo lo que no es presente representa el período de "ensueño" y así narran las historias de viajes de sus espíritus ancestrales, nómades por naturaleza, a través del paisaje.

Volar a contramano de la rotación de la Tierra para ir a zambullirse en los mares cálidos de la famosa barrera de coral y descubrir su exótico mundo marino, conocer sus playas y selvas tropicales o atravesar kilómetros de extenso desierto rojo y aprender sobre una de las culturas más antiguas de la humanidad, sin duda justifica el largo viaje. Pero detenerse unos días en Sydney servirá para constatar que Australia también tiene una de las ciudades ideales del mundo moderno.

WATERWORLD Sydney se extiende alrededor de una bahía. Mira al mar y la vida de la ciudad lo incorpora activamente, aprovechando el agua para que el transporte público cruce de un barrio a otro. Así, es muy fácil darse el gusto de recorrer la bahía en cualquiera de los ferries que salen continuamente de Circular Quay, en el microcentro de la ciudad. Vale la pena el paseo en redondo a bordo de uno de los viejos ferries que pasa por los barrios de Mosman y Kirribilli, bordeando las rocosas laderas donde asoman, entre la espesa vegetación, los diversos estilos arquitectónicos de las mansiones emplazadas frente a la costa. Antes o después del paseo, es muy recomendable hacer una parada en un Oyster Bar vecino, donde se puede tomar un buen vino blanco de Adelaide, zona vitivinícola por excelencia, y comer unas ostras tomando sol y disfrutando de la vista de la bahía.

Desde el mismo Circular Quay zarpa otro ferry que en media hora llega al zoológico de Taronga, un lugar ideal para pasar el día en total contacto con la exuberante naturaleza. Es una reserva natural, con un interesante concepto de visita: apenas uno traspasa sus puertas los amigables guías ofrecen algunos animales para acariciar, alzar y mirar bien de cerca. De acuerdo con el criterio ambientalista del zoo, los koalas, canguros y demás animales de la fauna australiana viven en inmensos espacios. Otro de sus atractivos es un impresionante show de pájaros.

O se puede salir también en ferry rumbo a Manly, una de las muchas espléndidas playas al norte de la ciudad. Ya sea en verano o en invierno, las costas de esta zona desde Manly hasta Palm Beach combinan extensas playas rodeadas por acantilados y reservas naturales. Desde el mismo Palm Beach se puede tomar otro ferry para desembarcar en el Ku-ring-gai National Park y emprender una caminata por los bosques semitropicales que los australianos llaman "el bush".

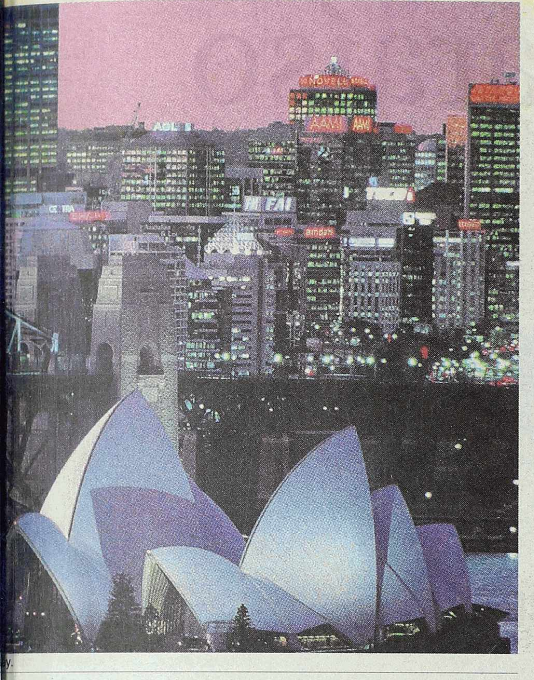
El lugar óptimo para instalarse por unos días en Sydney es el barrio de la famosa playa de Bondi, urbana y surfista por excelencia. Desde muy temprano, hay gente caminando, surfeando, dándose un chapuzón matinal, haciendo yoga, chapoteando en las piletas publicas de agua salada en la ladera de la roca. Por un concurrido sendero se puede ir desde Bondi bordeando los acantilados y playas de todos los barrios del este que dan al mar, pasando por Tamarama, Bronte, Clovelly y Coogee, sin cansarse nunca de respirar hondo y gozar de la costa de la ciudad. Teniendo tantos espacios privilegiados para disfrutar del aire libre, en este barrio hay todo un culto al hedonismo y la buena vida. En torno a la playa hay una gran variedad de restaurantes de diversas etnias y en cual-

SYDNEY GAY

Sydney celebra la diversidad, la aceptación y la tolerancia. La gente de Sydney está acostumbrada a la heterogeneidad y la ciudad refleja la idiosincrasia de una sociedad multicultural.

La población gay de Sydney es considerable y su festival, el Mardi Gras Lesbo/Gay –que ocupa un lugar importante en la agenda cultural del mes de febrero–, atrae año a año a gente gay y *straight* de todas partes del mundo. Comenzó como protesta social contra la discriminación de homosexuales y desde entonces se ha profesionalizado incluyendo a artistas locales y extranjeros. Culmina en un gran desfile, de fama mundial, el primer sábado de marzo, durante el cual la comunidad gay se muestra con toda su exuberancia, su desparpajo y su sentido del humor.

Los lugares más gays de Sydney están en Darlinghurst, Oxford Street y King's Street. La ciudad será la sede de los Juegos Olímpicos gay en noviembre de 2002. Los Gay Games, que se realizan cada cuatro años, comenzaron en EE.UU, el último fue en Amsterdam y ahora le toca a Sydney. Sin duda la ciudad se lucirá como lo hizo en los Juegos Olímpicos de 2000.



y.



Las "alas" de la Opera parecen acompañar el movimiento de un baile ancestral.

uy acuática

ra de los cafés se puede saborear ico y fresco jugo de frutas miran- l mar. Y luego... ¿por qué no?, arse a un masaje chino.

RCADOS, COMPRAS Y GO MAS Para un paseo que bine las compras con los entre- mientos, el lugar indicado es ling Harbour, un gran centro derno, donde se puede visitar el rio de Sydney y el impactante eo de ciencias Power House eum, o ver algunas proyeccio- en las envolventes pantallas del IMAX. Una parada ineludible ste recorrido es instalarse en al- de los bares y restaurantes del plejo de Cockle Bay Wharf, pre sobre el agua.

s mercados de Sydney también n a locales y foráneos. El más cido y recomendable es el mer- de los sábados de Oxford Stre- n el barrio de Paddington. Hay gran variedad de coloridos tos con cosas nuevas y de se- da mano, artesanías de todo ti- comidas exoticas, y el habitual nte de tarot, cristales, aromas y ajistas. Saliendo del mercado en esta misma zona, hay bouti- más "fashion", roparetro, cafés par de pubs. Entre ellos, el más cido es el Paddington Inn.

EOS CON ESTILO Si al ta le interesa la arquitectura de la ciudad, la ecléctica Sydney tiene mucho que ofrecer, empezando por su Opera, símbolo emblemático en el mundo entero. Diseñada por el arquitecto danés John Utzon, es impactante por fuera y por dentro. Cuenta con varios auditorios y hay funciones de ópera, teatro, conciertos y también cine. Aunque no se asista como espectador, se puede entrar para conocer su interior, fiel reflejo de las tendencias de los 60.

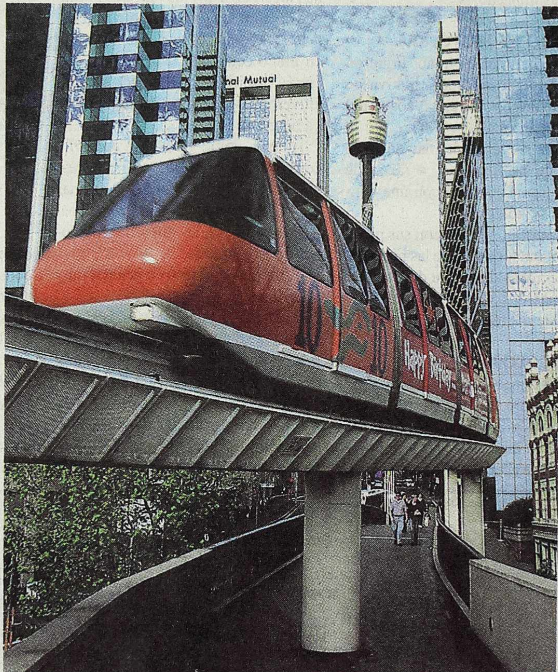
Más atrás en el tiempo, la zona de The Rocks mantiene el estilo arquitectónico de barrio obrero del 1800. Allí, en Gloucester Street, está Susannah Place –un ejemplo clásico de esa época– que se conserva como museo. En su interior hay un almacén de fin del siglo XIX donde se venden productos a la vieja usanza. En The Rocks también se encuentran algunos de los pubs más antiguos de la ciudad, otra importante herencia anglosajona.

En el barrio de King's Cross se puede visitar Elizabeth House, una mansión de arquitectura colonial australiana con espléndida vista sobre la bahía, también hoy convertida en museo.

Pero los realmente devotos de la arquitectura, seguramente querrán conocer la casa de los años 50, de estilo rigurosamente modernista, del arquitecto Harry Seidler, ubicada a unos 30 kilómetros del centro, en el barrio de Wahroonga. Los domingos se puede pasar un rato en esta casa con diseño y mobiliario de estilo racionalista, rodeada de un bosque y frente al parque nacional Ku-ring-gai.

SABORES DE ORIENTE Y OCCIDENTE. Hasta los años 60 Sydney era una ciudad de hábitos muy anglosajones. En aquel entonces era "bohemio" comer pasta y tomar vino en vez de carne, verduras y mucha cerveza. Las diversas inmigraciones de Europa, Asia y América del Sur produjeron sus cambios. Hoy en día Sydney es una metrópolis cosmopolita y sus habitantes han aprendido a tomarle el gustito a todo lo sabroso: las comidas eclécticas, los picantes hindúes, las especies asiáticas, el café italiano o el turco.

La variedad culinaria de Sydney ha pasado a ser otro de sus reconocidos atractivos. A lo largo de King's Street, en el "funky" barrio de Newtown, hay todo tipo de restaurantes para elegir: desde el indonés, el tailandés, el japonés y el vietnamita hasta el libanés o italiano. Muy buena comida y ambiente a precios económicos. Además en Australia existe el concepto del BYO (*bring your own*) para abaratar las salidas a comer afuera, el cual consiste en traerse su propia bebida (muchos la compran en el pub más cercano). La misma variedad de restaurantes, a un nivel un poco más sofisticado, hay en Crown Street en Surrey Hills. Si de cocina italiana se trata, quizá lo mejor es ir directamente a Leichardt, el barrio italiano por excelencia de la ciudad. Y si hablamos de platos chinos, hay que saber que en Haymarket está el barrio chino y que Yum-cha es el restaurante preferido por los locales para ir a comer los domingos. Si el plan es continuar la noche escuchando música, conviene consultar el suplemento Metro del diario *Sydney Morning Herald* para conocer las alternativas. El Harbourside Brasserie en The Rocks siempre tiene buen repertorio para los jazzeros y en algunos pubs tocan grupos de toda índole.



Trenes aéreos y aguzadas torres: Una imagen del futuro en el centro de la ciudad.

DATOS UTILES

Qantas opera 2 vuelos semanales a Sydney vía Auckland, saliendo los días sábado y lunes a la madrugada. Para mayor información sobre Australia, Nueva Zelanda y las promociones vigentes de Qantas se puede consultar su sitio en castellano www.qantasargentina.com
Sydney gay: Más información: www.mardigras.com.au
www.freefm.org.au

Daymán: Un paraíso todo el año

Ubicado a pocos kilómetros de la Ciudad de Salto, Uruguay, sobre la costa del Río Daymán, en un paraje natural sin igual, se levanta orgulloso y pujante, el Complejo Turístico Termas del Daymán.

Cuando llegamos nos recibe el paraíso. Flores, inmensas arboledas y agua, conjugando todo, un ambiente ideal para el esparcimiento, el descanso y el relax.

Grandes establecimientos hoteleros, variedad de comercios de productos verdaderamente artesanales, excelentes parrillas y restaurantes, y por supuesto: Daymán y su Complejo Termal.

Este incluye más de una decena de piscinas a diferentes temperaturas en sus aguas, que posibilitan opciones desde los 42º centígrados a fría inclusive, todo en medio de un cuidado parque, un verde césped e instalaciones sanitarias impecables.

UN POCO DE HISTORIA

Las Termas del Daymán surgieron como resultado de una tentativa de búsqueda de petróleo en las costas del Río Daymán en el año 1957.

El agua surge desde más de 2000 metros de profundidad, a razón de 200.000 litros por hora con una temperatura de 46 grados.

El parque municipal, con sus piscinas e instalaciones fue de las primeras construcciones de lo que después sería un magnífico complejo que al día de hoy sigue creciendo.

DONDE ALOJARSE

Toda la zona ofrece un variado y extenso servicio de hoteles, hosterías, bungalows y cabañas; la oferta de camping es inmejorable y siempre el visitante de acuerdo a sus posibilidades encontrará donde alojarse y descansar cómodamente.

Desde un resort – spa termal como Los Naranjos, con alojamiento de primera clase internacional, con restaurante all inclusive ,donde es posible cabalgar o acceder a sauna, gimnasio, personal trainers, tratamiento médico antiestrés y todo lo indispensable para olvidarse del trabajo, la rutina y el estrés cotidiano, hasta bellísimos complejos con acogedoras cabañas a las que no les han olvidado detalle alguno y que además cuenta con piscina de agua climatizada, como es el caso de Caute-Antel .

Amplias y bellas hosterías, algunas insertas dentro de parques poblados de añosos árboles, como La Posta del Daymán, otras como Aguasol, en pleno centro de la zona termal y con su piscina termal cerrada, que incluyen todos los servicios de la buena hotelería.

Hoteles como Solar del Acuario, con piscina climatizada y cerrada, restaurante y sala de juegos, o Termas Day, moderno y confortable , son apenas una parte de las diferentes opciones de alojamiento.

Todo esto a precios en general muy accesibles.

Es digno destacar además, la ya conocida hospitalidad, cordialidad y calidez uruguaya, lo que hace que quienes visitamos estas tierras tengamos la sensación de estar permanentemente asistidos hasta en los detalles mínimos.

Un párrafo aparte merece La Casona del Daymán, a muy pocos kilómetros del complejo. Una construcción de más de cien años, perfectamente conservada, que ofrece todos los servicios para una estadía plena de descanso, paz y real contacto con la naturaleza.

LA GASTRONOMIA

Este ámbito tiene una amplia variedad de restaurantes y parrillas donde degustar platos típicos, tanto sea a la carta, parrilladas, minutas, o chivitos y pizzas, estos últimos muy buenos pero a la vez distintos.

El Retorno, con excelente parrilla y una veintena de platos diferentes es de los que se destaca, donde la buena atención es una costumbre.

TERMAS Y SALUD

Las aguas termales son ideales para proteger y restaurar la salud, mejoran la piel, producen descanso y nos renuevan por dentro y por fuera.

Las enfermedades de piel para las que más se utiliza esta terapia son: psoriasis, acné y diferentes dermatitis. También en afecciones como el reuma y la artritis. Las termas también están indicadas para el asma, bronquitis y sinusitis.

Las técnicas de hidroterapia (sistemas de inmersión), inhaloterapia (respiración de vapor), fitoterapia (tratamiento con algas), o fangoterapias (aplicación de barros), se basan en la





















utilización de sustancias activas antibióticas y antiinflamatorias que se generan al darse la combinación física y química y biológicas entre los minerales y los organismos vivos que se encuentran en los centros termales.

En Daymán , los programas de tratamiento dependen de las afecciones a tratar, pero oscilan entre 3, 5 y 7 días, y es realizado en los diferentes spa termales que se encuentran allí.

DIVERSION

Si pensamos que Daymán es solo para el descanso estamos muy lejos de la realidad. Aquí existe el primer parque acuático con aguas termales de Sudamérica.

Se levanta en un amplísimo predio de 15.000 metros cuadrados. Los juegos y entretenimientos que hoy ofrece han sido contratados a una empresa canadiense, quienes son proveedores de Disney.

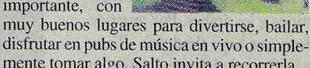
Hay una propuesta diferente para cada edad. Piscina interactiva para niños, barco pirata, toboganes de 18 metros de altura para los que les gusta el vértigo y la velocidad, juegos interactivos que producen desplazamientos de agua en distintas formas.

Acuamanía posee un cuerpo de guardavidas, primeros auxilios, además de fast food, solarium, etc. y es sin duda otro de los puntos altos de Termas del Daymán.





SALTO



A solo 7 kilómetros de distancia de las Termas del Daymán, es el mayor centro urbano del interior del país.

Con un movimiento comercial importante, con muy buenos lugares para divertirse, bailar, disfrutar en pubs de música en vivo o simplemente tomar algo, Salto invita a recorrerla.

Una bulliciosa costanera con sus buenas discotecas es el punto de reunión de los más jóvenes. El centro se encuentra sobre la calle Uruguay y es característico por su senda semi- peatonal, donde el movimiento es continuo y la oferta de confiterías con mesas y sillas en la vereda es amplia.

En la zona este de la ciudad se levanta modernísimo el Salto Shopping, con una gran variedad de comercios y entretenimientos entre los que se destaca un bowling para exigentes.

LOS MUSEOS. En Salto hay una gran variedad de museos para recorrer.

El museo de Bellas Artes, con vitrales franceses, es un suntuoso edificio con finos trabajos de Pacot, y posee además obras de pintores y escultores famosos.

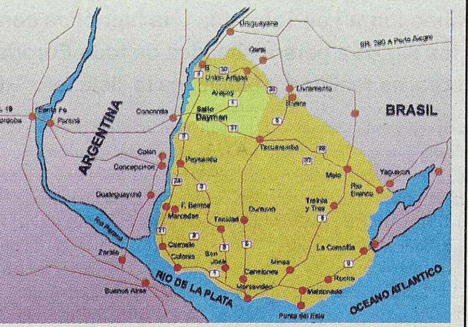
El museo Carlos Gardel, inserto en el Hotel Concordia (el más antiguo del Uruguay, su construcción data de 1860), conserva su mobiliario y notables detalles de época la habitación que ocupó El Zorzal Criollo cuando se alojó en 1933, la habitación es la 32.

Vale la pena visitar también el Museo del Hombre y la Tecnología, el Museo Histórico Municipal y el de Arqueología y Ciencias Naturales.

COMO LLEGAR POR DIFERENTES RUTAS

- Cordoba-621 Km-R.19,18 y 14 y Represa de Salto Grande
- Rosario-493 Km-R.11,18,14 y Represa de Salto Grande
- Buenos Aires-482Km-R.14 y Represa de Salto Grande
- Paraná-295 Km-R.18,14 y Represa de Salto Grande





POR GRACIELA CUTULI

Qué tiene Taormina que nadie puede sustraerse a su hechizo? No hay palabras que puedan sonar exageradas para describirla. No hubo escritores, viajeros o artistas, que no se hayan sentido casi intimidados frente a esta pequeña ciudad siciliana que eligieron para vivir desde los griegos hasta los bizantinos y los árabes. Por muchos turistas que haya alrededor –Taormina es uno de los principales centros veraniegos de Sicilia– cada uno que llega al Teatro Griego, enmarcado por el Etna y el Mediterráneo, se siente como quien vio este lugar por primera vez. "Si alguien tuviera que pasar un sólo día en Sicilia y preguntara qué hay que ver, contestaría sin dudar: Taormina", escribió el francés Guy de Maupassant. Para Edmondo de Amicis, autor de *Corazón*, "lo que se ve es un espectáculo que no igualan ni Nápoles, ni Rio de Janeiro, ni Constantinopla. Abajo, la pequeña ciudad riente, que se extiende como un arco entre almendros, naranjos, cactus y pinos; detrás de la ciudad, un semicírculo de montes que estiran hacia el cielo las cumbres rocosas coronadas de castillos y pueblos; más allá el Etna enorme, con la cabeza blanca teñida de rosa... y esta doble inmensa fuga de promontorios, de bosques, de pueblos, de jardines, ríe sobre la belleza de un mar y bajo la belleza de un cielo del que no puede dar idea la palabra humana. Creo poco en el infierno, pero creo en el paraíso, porque lo he visto... y es éste".

UN DESTINO ACCESIBLE Incluso para quien dispone de poco tiempo durante un viaje al sur de Italia, Taormina es un destino accesible. Si se llega en auto desde el continente, se puede alcanzar cruzando primero el Estrecho de Messina en los transbordadores que llevan los vehículos, y tomando luego desde Messina la autopista que lleva a Catania. También se puede llegar en tren (estación de Giardini-Naxos) y en avión, ya que el aeropuerto de Catania dista sólo 60 kilómetros. La ciudad es pequeña, y aunque es mejor disponer de más tiempo para disfrutar sus playas y los alrededores –desde Messina hasta Acireale, Messina, Siracusa y las islas Eolias– al menos un día basta para recorrerla y comprender por qué fascinó a personajes tan disímiles como Goethe, Salvador Dalí, Anatole France, Gustav Klimt, D.H. Lawrence, Paul Klee, Luigi Pirandello, Leonardo Sciascia, John Steinbeck o Vladimir Nabokov. Y a Johannes Brahms, Richard Wagner y Leonard Bernstein. Y a Ingmar Bergman, Francis Ford Coppola, Marlene Dietrich, Cary Grant, Eleonora Duse, Marcello Mastroianni, Tyrone Power...

Un primer itinerario para recorrer Taormina puede comenzar en la Piazza Vittorio Emanuele, de donde sale la via Teatro Greco, para seguir luego por la via Jallia Bassia, via del Ginnasio y via Bagnoli Croce. Allí se destaca la Villa Comunale, un edificio realizado a fines del siglo XIX que fue el jardín privado de una dama inglesa. Hoy conserva gran variedad de árboles y varias raras construcciones conocidas como "victorian follies". Tomando luego por via Pirandello, hasta via Dietro La Noce, quedan en pie restos de tumbas



Graciela Cutuli

La extraordinaria belleza de Taormina vista desde el Teatro Antiguo, el escenario donde se representaban las tragedias de Esquilo, Sófocles y Eurípides cuando Sicilia pertenecía a la "Magna Grecia".

ITALIA *La ciudad de Taormina*

Tan bella, tan siciliana

Es difícil imaginar un lugar más bello sobre la tierra. La historia y el paisaje del Mediterráneo logran en Taormina una hipnótica conjunción que fascinó a lo largo de los siglos a personalidades de toda Europa. Taormina, dicen sus admiradores, es realidad y fábula, es la "isla feliz" dentro de la isla de Sicilia.

bizantinas, pero sobre todo se sigue esta calleescalinata que une via Pirandello con via Teatro Greco para llegar al monumento más célebre de Taormina, el Teatro Antiguo. Antes, sin embargo, hay que detenerse a admirar el Santuario Madonna della Rocca y el Castello Sarraceno. El punto final de este itinerario es el fascinante Teatro, llamado también Grecorromano, ya que en realidad lo que se ve hoy no son las ruinas de un teatro griego sino la reconstrucción (y ampliación) romana posterior, excavada en la concavidad del Monte Tauro que dio nombre a Taormina.

EL TEATRO ANTIGUO Al sentarse en las gradas, la extraordinaria belleza del lugar invade todos los sentidos. Enfrente, tras las columnas que aún quedan en pie en ese escenario donde se representaban las tragedias de Esquilo, Sófocles y Eurípides cuando Sicilia era uno de los principales polos culturales de la "Magna Grecia", se divisa la cumbre nevada del Etna. Uno de los recuerdos más populares en toda Sicilia, además de loscarritos de madera profusamente decorados y los "puppi" (marionetas inspiradas en la época de la invasión normanda, con sus caballeros de armadura y sus enemigos sarracenos), son justamente los objetos hechos en lava del Etna, moldeada cuando todavía está caliente. Detrás de las gradas, bajo las laderas rocosas tapizadas de higos de tuna que en esta época del año toman un tentador color rojo, se extienden las playas del Mediterráneo, en todos los tonos del turquesa, el azul y el verde que puedan imaginarse. En verano, cuando el sol nunca falta a la cita, Taormina y el mar están entonces en su esplendor.

Cuando se haya dejado atrás el imán del Teatro Antiguo, se puede recorrer otro itinerario de tipo histórico-monumental, que sigue parte de la antigua via Valeria, la avenida consular que unía Messina con Catania y que fue, hasta fines del siglo pasado, la única vía de conexión existente con el sector jónico. En torno a ella se formó el actual núcleo histórico de la ciudad, que incluye la Piazza Vittorio Emanuele –la zona donde antiguamente se encontraban el ágora griego y el foro romano–, el Palazzo Corvaja –sede del Parlamento siciliano en el siglo XV– y la Iglesia de Santa Caterina, levantada sobre el escenario del Odeon Romano, cuyos restos aún pueden verse en el interior. En las cercanías también quedan los restos de un edificio termal de la época romana, las Naumaquias –una de las obras romanas más importantes de Sicilia–, la Iglesia de San Agustín y la Iglesia de San José, a la que se accede por una doble escalinata. A partir de la llamada Porta di Mezzo, abierta en el tercer muro de fortificaciones bajo la Torre dell'Orologio, comienza el barrio medieval, con sus palacios, iglesias, conventos y fuentes, que refleja las sucesivas influencias arquitectónicas, desde las normandas hasta las góticas, que pasaron por Sicilia.

TAORMINA SOBRE EL MAR La hermosura de la Taormina marítima casi hace olvidar rápidamente, sin embargo, el encanto de sus barrios antiguos. En esta época, los turistas son legión, así como los buceadores que aprovechan el verano para sumergirse en las grutas de las costas cercanas, abundantes en vistosas gorgonias y peces diminutos que no se asustan de la cercanía humana. Los expertos prefieren sobre todo el lugar llamado "escollo de zi Gennaro", donde el fondo no supera los diez metros de profundidad, pero de pronto baja bruscamente hasta los 45, brindando un espectáculo submarino único. Para quienes no se despegan de las arenas de la superficie, los lugares más hermosos son Spisone, Mazzarò, Capo Sant'Andrea –desde donde se puede llegar en pequeñas barcas a hermosas grutas marinas–, capo Taormina y ese peñón de roca en medio del mar, coronada de espesa vegetación mediterránea, que se llama Isolabella. Hasta las esmeraldas y los zafiros podrían envidiar los colores de este tramo de la costa que hacen de Taormina un verdadero paraíso en la Tierra.



El verano y el Mediterráneo siciliano: un imán irresistible para turistas de todo el mundo.